

HÚNDETE O CANTA

Carlos tenía mucho frío y estaba solo. Su canoa se había volcado y flotaba en el agua. Se encontraba cansado e indefenso en las heladas aguas del lago Ontario. Sabía que al amanecer ya habría muerto. Nadie podría sobrevivir durante muchas horas en esas frías aguas. Una densa neblina empeoraba la situación. Aunque alguien supiera que él estaba perdido, no podría encontrarlo. Es más, ni siquiera sabía en qué dirección se encontraba la costa.

Carlos se desanimó totalmente. Estaba perdido. Lo único que podía hacer, mientras su cuerpo se iba congelando, era orar a Dios. Sabía que la hipotermia lo mataría inevitablemente.

Pero después de compartir su problema con Dios, Carlos comenzó a sentirse mejor. Continuó orando. De pronto se puso a cantar; y las palabras de su himno favorito se difundieron a través de la niebla. Luego entonó otros himnos que había aprendido en su niñez. Cantó con tanto volumen como pudo. Aunque Carlos estaba seguro de que moriría, cantó con gozo.

Repentinamente otra voz cruzó la densa niebla y llegó hasta él. Carlos pensó al comienzo que deliraba o que estaba escuchando el eco de su propia voz. Pero volvió a oír la voz: "¡Hola! ¡Sigue cantando y pronto te encontraremos!"

¿Te sientes mejor cuando cantas? Canta; el canto aleja la tristeza y atrae a los ángeles de Dios.